

“ El conflicto en Cachemira. Evolución de los intereses de los **actores** involucrados

”



AUTOR:

Thalia González Gómez

Estudiante de tercer año del Instituto Superior de
Relaciones Internacionales Raúl Roa García.
ORCID iD: 0000-0003-5225-6281

Ernesto Dariel Cabrera Zeruto

Estudiante de segundo año del Instituto Superior de
Relaciones Internacionales Raúl Roa García.
ORCID iD: 0000-0003-7740-5706



HISTORIAS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Recibido: 2 de octubre de 2020

Aprobado: 6 de noviembre de 2020

RESUMEN

Cachemira es una importante zona de paso hacia Asia Central y China a través del Himalaya y una significativa cuenca hidrográfica, lo que le confiere a la región relevancia desde el punto de vista geoestratégico. Desde 1947, la disputa por este territorio ha sido una constante en el escenario internacional, manifestándose, en un primer momento, en enfrentamientos militares y diplomáticos entre la India y Pakistán. No obstante, otros actores se han sumado en el devenir del conflicto. De este modo, su dinámica ha estado influenciada por los intereses de potencias mundiales como China, Estados Unidos y Rusia, por el incremento gradual de la actividad de grupos terroristas islámicos y, desde 1989, por la acción del pueblo cachemir con la insurgencia de movimientos independentistas armados.

Palabras clave:

Cachemira; conflicto indo-pakistaní; intereses; actores.

ABSTRACT

Kashmir is an important transit area to Central Asia and China through the Himalayas and a significant hydrographic basin, which gives the region relevance from a geostrategic point of view. Since 1947, the dispute over this territory has been a constant in the international scenario, manifesting itself, at first, in military and diplomatic confrontations between India and Pakistan. However, other actors have joined in the development of the conflict. Thus, its dynamics has been influenced by the interests of world powers such as China, the United States and Russia, by the gradual increase in the activity of Islamic terrorist groups and, since 1989, by the action of the Kashmiri people with the insurgency of armed independence movements.

Keywords:

Kashmir, Indo-Pakistani conflict; interests; actors.

INTRODUCCIÓN

En 1947, el gobierno británico otorgó la independencia al Virreinato de la India y, como condición, dividió el territorio en la India (de mayoría hindú) y Pakistán (de mayoría musulmana). Esta partición, basada en el fanatismo religioso excitado por la metrópoli, la ubicación geográfica y las pretensiones de los marajás locales, fue un proceso arbitrario que inmediatamente generó divergencias entre los nacientes Estados.

Uno de los ámbitos de mayor discordia fue la disputa territorial. La partición motivó que la India y Pakistán se declarasen la guerra por principados que habían intentado mantener su independencia o que no tenían un estatus definido. Tal es el caso de Cachemira, complejizado en ese entonces por tratarse de una región con una población mayoritariamente musulmana, pero un gobierno hindú¹. Actualmente, la cuestión cachemir se mantiene como un punto de tensión en las relaciones entre ambos países.

El territorio de Cachemira se ubica en la zona noroeste del Subcontinente Indio y comparte fronteras con Afganistán, China, Pakistán y la India (Consultar Anexo 1). Está fragmentado porcentualmente de la siguiente manera: la República de la India controla el 43% (sectores central y meridional de la región Jammu y Cachemira y la zona del Glaciar de Siachen), la República Islámica de Pakistán el 37% (territorios del Norte y Azad Kashmir) y la República Popular China el 20% (Aksai Chin y el Valle Shaksgam).

Cachemira es una importante zona

de paso hacia Asia Central y China a través del Himalaya, cuya relevancia se ha acrecentado en los últimos años por las guerras en Medio Oriente y el auge terrorista en la región. Asimismo, el valle de Cachemira es una zona muy fértil y punto de origen de varios ríos y afluentes de la cuenca del río Indo.

Esta ubicación geográfica estratégica y el factor fluvial indican que, si bien los diferentes aspectos culturales y religiosos han constituido un bagaje propicio para la confrontación entre India y Pakistán por Cachemira, el conflicto puede tener entre sus motivantes la trascendencia geopolítica del territorio.

Paralelamente, la pugna por la región ha atraído la atención de potencias externas como China, Rusia y Estados Unidos, a la vez que han tomado papel cada vez más importante en las últimas décadas los grupos terroristas islámicos y el pueblo cachemir. De este modo, se observa que son diversos los actores y, por ende, los intereses, que influyen en mayor o menor grado en la disputa. Así, el presente artículo se propone como objetivo general analizar la evolución de los intereses de los diferentes actores involucrados en el conflicto en Cachemira, concentrándose en la dinámica de los mismos en el 2019.

DESARROLLO

Cronología comentada del conflicto hasta 2019

1947: La integración de Cachemira a la India a través de la firma de un Instrumento de Accesión desencadenó inmediatamente la primera guerra in-

do-pakistaní. Las Naciones Unidas intervinieron con un plan de paz, donde se requería la realización de un referéndum de autodeterminación y la creación de la Línea de Alto el Fuego (luego Línea de Control), que se convirtió de facto en la línea fronteriza entre India y Pakistán. Sin embargo, ni India ni Pakistán acataron la resolución, y la guerra se alargó hasta finales de 1949. Viéndose condicionado el conflicto por la Guerra Fría, la India se alineó con la Unión Soviética y Pakistán con Estados Unidos.

1950: Se promulgó la Constitución India, que le concede un estatus especial a la región de Jammu y Cachemira², formalizado en el artículo 370. Este tenía por objetivo darle autonomía al entonces principado de Jammu y Cachemira hasta que hubiera una decisión sobre el gobierno, permitiéndole introducir sus propias leyes, una bandera separada e independencia sobre todos los asuntos, excepto relaciones exteriores, defensa y comunicaciones y prohibiendo a los ciudadanos indios no residentes en el Estado ocupar cargos en el gobierno local, comprar tierras y propiedades e instalarse de forma permanente (RT en Español, 2019). Esto limitó el poder del gobierno central indio sobre el territorio cachemir.

1959: China reclama los territorios fronterizos disputados con India: Aksái Chin en Cachemira y Arunachal Pradesh, colindante con la región autónoma china del Tíbet.

1962: El avance chino derivó en un conflicto armado que se saldó con la derrota de Nueva Delhi y el consiguiente control de Aksái Chin por parte de Beijing. Pakistán comenzó a consi-

derar la oportunidad que representaba China en su rivalidad con India, al punto de que la lucha contra este enemigo en común enlazaría las venideras relaciones chino-pakistaníes. (Posada López & Úsaga Pérez, 2019)

1965: Segunda guerra indo-pakistaní, motivada fundamentalmente por los tradicionales antagonismos religiosos y el aumento significativo de las fuerzas militares pakistaníes gracias al apoyo estadounidense. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas intervino nuevamente. El 10 de enero de 1966, las autoridades de India y Pakistán acuerdan, en la Declaración de Tashkent, que sus tropas se retirarán a las posiciones que ocupaban al inicio de las hostilidades.

Como consecuencia de este segundo enfrentamiento, la India mantiene a Cachemira como parte de su territorio, asegura para sí los beneficios económicos que reporta el área y logra inhabilitar la acción de China en beneficio de Pakistán, mediante su acercamiento a la URSS. Por su parte, la derrota ante India sumió a Pakistán en un convulso período de crisis interna cuyo máximo exponente fue la guerra por la independencia de Pakistán Oriental, actual Bangladesh, en 1971. (Rey, 2016)

1990: Movimientos políticos, fraguados a partir de 1982, devienen en organizaciones insurgentes, fundamentalmente de carácter étnico-nacionalista, algunos de los cuales tendrían una agenda territorial favorable a la independencia de Cachemira o a su unión a Pakistán. Mientras tanto, India se valía de esta situación para acusar a Pakistán de fomentar el terrorismo, alegando que el país daba apoyo logístico a estos grupos.

1998: India probó sus primeras cabezas nucleares armadas incluyendo un dispositivo termonuclear, aunque ya desde 1974 había experimentado con un “dispositivo nuclear pacífico”. Como respuesta a las pruebas nucleares realizadas por la India, días después Pakistán probó su primer misil nuclear de alcance intermedio.

1999: Guerra de Kargil. La contienda bélica resultó en un nuevo fracaso para Pakistán y una victoria pírrica para India.

2003: Firma del primer alto al fuego formal por los presidentes de ambos países, que dio lugar al conocido como Diálogo Omnicomprensivo y fue seguida de hitos que marcaron un acercamiento inédito en la historia del conflicto. La reanudación de redes de comunicación civiles y comerciales daban esperanza a la viabilidad de una resolución del conflicto.

2004-2014: Se fomentó un “proceso de paz” donde la beligerancia verbal bajó de nivel, las víctimas fueron las mínimas de todo el proceso, y la India en al menos un par de ocasiones retiró miles de soldados de Jammu y Cachemira. Tal situación se debió a los resultados desfavorables de la Guerra de Kargil, la concentración de ambas naciones en su crecimiento económico, la presión internacional para la búsqueda de una solución pacífica del conflicto y la política exterior de los gobiernos de turno³ de India y Pakistán. A pesar de los gestos y el acercamiento diplomático, las violaciones a lo largo de la Línea de Control siguieron siendo frecuentes y no se llegó a una solución definitiva. (Ballesteros Peiró, 2019)

2014: Narendra Modi asumió el Gobierno central de India tras prometer una mayor inversión en desarrollo en Cachemira si ganaba las elecciones. Sin embargo, la situación del Estado se ha deteriorado a lo largo de su mandato. Han sido características el aumento exponencial de las víctimas rebeldes y civiles, el cambio generacional de la insurgencia, donde cada vez más jóvenes se unen motivados por la estética de discursos como el de ISIS (con presencia restringida en la región) y Al Qaeda; y la creciente tensión en la zona junto al aumento de la beligerancia verbal de Modi y su partido Bharatiya Janata Party (BJP) hacia Pakistán.

Febrero de 2019: Reavivamiento militar del conflicto indo-pakistaní, desembocado en primera instancia por la situación actual de auge terrorista en el Subcontinente Indio, y en última instancia por la necesidad de Nueva Delhi de demostrar superioridad y fortaleza ante el advenimiento del proceso electoral de mayo de ese año, donde Narendra Modi se presentaba a la reelección (y del cual, en efecto, salió victorioso). De esta manera, entre los diferentes acontecimientos sucedidos como acusaciones entre las partes, atentados y movilización de mayor número de tropas en la frontera, se destacó que por primera vez desde la guerra de 1971 la aviación india superó la línea de control de Cachemira para bombardear objetivos terroristas en territorio pakistaní.

Agosto de 2019: Las autoridades indias ejecutan una serie de medidas sobre Jammu y Cachemira: los teléfonos fijos, los teléfonos móviles e Internet fueron bloqueados, tres exjefes musulmanes del gobierno estatal fueron sometidos

a arresto domiciliario, se envían más de 25 000 soldados a la frontera pakistaní⁴, se evacúan cerca de 30 000 turistas y peregrinos y, finalmente, se instauró el toque de queda. Todo esto, en aras de tener la seguridad necesaria para que el Gobierno indio aprobara un decreto presidencial en el Parlamento que derogaba el artículo 370 de su Constitución y, a su vez, presentaba un proyecto de ley de bifurcación de Ladakh⁵, que se escindía del resto de Jammu y Cachemira. De esta manera, Ladakh pasaría a ser dirigido por un gobernador nombrado por Nueva Delhi. Estas medidas fueron condenadas por Pakistán, que respondió expulsando al embajador indio de Islamabad y suspendiendo el comercio bilateral (RT en Español, 2019).

Siguiendo esta dinámica de condenas, actos de repudio, acusaciones y denuncias se ha mantenido hasta la actualidad la confrontación entre las partes por el destino de Cachemira. Como un tercer involucrado se ha posicionado China, que se encarga de relajar las tensiones, reuniéndose indistintamente con los primeros de ambas naciones para discutir del asunto. Dicha dinámica se ha mantenido hasta hoy día, donde el papel de los diferentes organismos internacionales ha sido insuficiente y no se vislumbra un panorama de entendimiento.

Principales actores e intereses

Para la India y Pakistán, por encima de un posible enfrentamiento religioso, fundamentan el conflicto dos hechos más. Por un lado, la región constituye un punto estratégico para el control de su cuenca hidrográfica y los pasos fronterizos. Por el otro, simboliza la construcción de las iden-

tidades nacionales de cada Estado.

En cuanto al primer aspecto, Cachemira es el punto de origen de varios ríos y afluentes de la cuenca del río Indo. En este sentido, el Tratado de aguas del Indo, firmado en 1960, resolvió la mayoría de las disputas sobre el reparto del agua e hizo un llamado a la cooperación entre ambos países. Sin embargo, Pakistán señala que, en una situación extrema, India pueda utilizar la ventaja estratégica que le brinda su porción de Cachemira en el origen y pase de estos ríos para retener el cauce de los mismos y estrangular la economía agraria de Pakistán.

Asimismo, China también se esfuerza por preservar la cooperación en materia fluvial con India, pues lo que suceda en la cuenca del Indo podría tener grandes implicaciones para sus intereses en la cuenca del río Brahmaputra, ya que la revocación unilateral de la gestión fluvial colectiva del Indo por la India podría sentar un precedente en relación con Beijing (Herrera, 2019).

Por otra parte, es válido agregar el motivo de supervivencia nacional. Tras siglos de dominio británico, tanto Pakistán como la India necesitaban afianzarse como Estados soberanos. En la cuestión cachemir no solo se medían en sus fuerzas militares, sino por sobre todo en su capacidad como naciones. Por ello, su actuación en la contienda no debía dar muestras de debilidad. Esto puede explicar en parte la inflexibilidad de ambos países para llegar a un acuerdo que no sea anexionarse la totalidad de la región. (Gómez Adeva, 2016)

Para añadir complejidad a la disputa,

China, Estados Unidos y Rusia tienen intereses estratégicos en la región. Tradicionalmente, China ha apoyado a Pakistán y Rusia a la India. No obstante, la proyección actual de China ha tendido más a la moderación pues, aunque tiene posiciones encontradas respecto a la India, hay vínculos importantes con esta y con Pakistán que necesita equilibrar (Westcott & Jiang, 2019).

China tiene estrechas relaciones económicas, diplomáticas y militares con Pakistán, por lo que es uno de los aliados más cercanos de la nación en la región. Ha sido una línea para China impulsar la economía y el desarrollo de Pakistán: integrándolo a la Ruta de la Seda y proyectando el Corredor Económico Chino-Pakistaní (CPEC)⁶. De esta forma, China se asegura que Pakistán fortalezca su capacidad de derrotar al terrorismo y contribuya, por consiguiente, a la estabilidad de la región que es de su interés geopolítico. A su vez, trata de evitar cualquier enfrentamiento entre India y Pakistán que pueda poner en riesgo estas inversiones. Mientras, Islamabad, dependiente y endeudado con Beijing, le proporciona en contrapartida un vínculo fundamental con los países del cinturón islámico en Asia (Herrera, 2019).

En cuanto a la relación chino-india, es preciso recordar que ambos países comparten 4,500 kilómetros de frontera no reconocida por China⁷, por lo que no sorprende que Beijing diera la bienvenida a un conflicto que ha ocupado a buena parte del ejército indio en Cachemira y en otras zonas fronterizas con Pakistán. No obstante, la guerra comercial entre los Estados Unidos y China propició que esta última bus-

cara socios comerciales alternativos, retomando la relación con su rival indio (Westcott & Jiang, 2019). De modo que es evidente que Beijing no quiere exagerar su apoyo a Pakistán y empujar a la India a los brazos de Estados Unidos. Por tanto, se plantea como máximo interés de China mantener el equilibrio regional y evitar una confrontación, para poder seguir enfocándose en su desarrollo socioeconómico.

Al igual que China, Estados Unidos si bien se ha mantenido cercano a Pakistán, ha modificado ciertas líneas en su proyección, buscando un acercamiento con India para contrarrestar la influencia china en Asia y disputarle a Rusia los acuerdos firmados en materia militar con India (Goel, 2019). Además del prometedor mercado económico indio, Estados Unidos está interesado en que India se adhiera al sistema de seguridad diseñado para Asia Central y apoye la lucha contra el terrorismo. Para la India esto es muy conveniente pues refuerza sus argumentos a favor de calificar a los grupos rebeldes que actúan en Cachemira como terroristas.

Otra perspectiva para interpretar los intereses de estas potencias es tener en cuenta un conflicto de fondo: la orientación de la India a crear una gran zona económica y comercial (con el beneplácito y protección de Estados Unidos) en el área ocupada por Tailandia, Birmania, Bangladesh y la India, para hacer un contrapeso a la Nueva Ruta de la Seda. Cabe recordar, las numerosas acciones de boicot que India ha realizado sobre el CPEC aludiendo que compromete su integridad territorial y su soberanía al atravesar una parte de la región en disputa de

Cachemira administrada por Pakistán (Gil de San Vicente & Tajeldine, 2019).

Por otro lado, India y Rusia comparten una amplia relación económica, militar y tecnológica que data desde los años de la antigua Unión Soviética. Ambas naciones mantienen una estrecha cooperación en materia de defensa, que recae en que Rusia es el principal proveedor de armas de India y que el mercado indio es el principal para la industria armamentística rusa (Odinokov, 2018). Por consiguiente, una guerra que involucre a la India arrastraría a la Federación Rusa a tomar partido, ya sea directa o indirectamente.

La situación interna de Cachemira tampoco permite vislumbrar un rápido entendimiento entre India, Pakistán y los deseos independentistas de un gran porcentaje de la población cachemir. Los más de 120 grupos guerrilleros que operan en Cachemira se dividen en dos grandes tendencias: la favorable a la independencia y a la unificación de las zonas que están actualmente en poder de la India y de Pakistán, y la que busca una unión a Pakistán de la Cachemira controlada por la India

La primera está representada por el Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (JKLF), creado en 1977. El JKLF sostiene que la cuestión de Cachemira no es una disputa territorial entre Pakistán y la India, sino un problema de independencia nacional para más de 14 millones de personas que están listas a ejercer el derecho de autodeterminación consagrado por la Carta de las Naciones Unidas.

La segunda tendencia está formada

por grupos armados islamistas, entre los que se cuentan el Hizb-ul-Mujahideen (Partido de los mujaidines), el Al-Barq (Relámpago), los Allah-Tigers (Tigres de Alá), los Dukhtar-e-Milat (Hijos del islam), la Jammāt-ul-Mujahideen (Comunidad de los mujaidines), el Harakat-ul-Ansar (Movimiento de los Ansar), el Harakat-ul-Mujahidee (Movimiento de los mujaidines) y el Jaish-e-Mohammad.

En las últimas décadas, la población cachemir se ha añadido como un nuevo actor dentro del conflicto armado de la región. Su mayoría apoya al movimiento independentista y ya la corriente favorable a la integración a Pakistán tiene cada vez menos partidarios cachemires, pues consideran que abandonar la India para integrarse a Pakistán sería pasar de una opresión a otra (Benítez García & Feldt, 2010).

A lo interno de la India es preciso analizar, además, la connotación de los decretos indios de agosto de 2019 que anularon el estatuto especial de Jammu y Cachemira y establecieron la separación del Ladakh (que se hizo efectiva a partir del 31 de octubre de ese año).

La Ley de Bifurcación del Ladakh coloca los grandes glaciares de esta región, incluyendo al Glaciar de Siachen, bajo la administración directa de la capital federal, lo que significa una importante jugada geoestratégica. De igual modo, basándonos en la siguiente declaración de un alto cargo de Nueva Delhi: “Hay tres partes en esta historia: Jammu, Cachemira y Ladakh. El problema radica en Cachemira y en un puñado de distritos. ¿Por qué debería sufrir el resto del estado?” (Europapress, 2019)

tal medida puede representar el prólogo de una eventual trifurcación, donde se separaría el Jammu hindú del resto de Cachemira. Este desenlace estaría encaminado a limitar el estatus reconocido por la ONU de “territorio en disputa” a solamente la actual división administrativa de Valle de Cachemira.

Paralelamente, la decisión de Modi de poner fin a la autonomía de Cachemira podría interpretarse como un intento de alterar la composición étnico-religiosa de la región, inclinando la balanza hacia la preponderancia hindú y aliviando la sobrepoblación que sufre la República India. Entre los artículos derogados está el que prohíbe a los extranjeros vivir, adquirir propiedades y ocupar puestos en el Gobierno estatal de Cachemira (RT en Español, 2019). Por lo tanto, los indios ahora pueden ir a vivir a Cachemira, lo que podría terminar convirtiendo a los musulmanes en una minoría. Además, abre la puerta a la inversión de capitales no cachemires en la región, lo que antes era harto difícil o imposible, iniciando una expansión geográfica económico-agraria, y luego industrial, con el objetivo de contrarrestar la desaceleración de la economía india. Así, empresarios industriales indios empiezan a ver satisfechos sus intereses de poseer espacios en esta tierra, preciada por sus vastos glaciares, lagos de alta montaña y cinco grandes ríos; en detrimento de la población y productores locales.

Después de los análisis anteriores, es necesario finalizar planteando que no se ha tenido en cuenta la opinión del pueblo de Cachemira en los intentos de conversaciones de paz. Tampoco se ha llevado a cabo la prometida

convocatoria de un plebiscito para determinar la opinión de la ciudadanía. Cabe destacar que el pueblo cachemir representa un actor imprescindible en cualquier proceso de paz que se pretenda llevar a cabo para la región.

CONCLUSIONES

El conflicto por Cachemira comenzó a partir de la retirada británica del Subcontinente Indio y el arbitrario proceso de descolonización del Virreinato de la India, que conllevó la partición del territorio en los Estados de India y Pakistán y propició la confrontación entre ambos.

Su evolución ha estado condicionada por el contexto internacional de la segunda mitad del siglo XX, por la Guerra Fría, así como por las dinámicas y alianzas que generó. La evolución de la disputa se complejizó aún más a partir de la última década del siglo pasado, con la contingencia de grupos y organizaciones armados, el incremento de acciones terroristas, el desarrollo de armas nucleares y los cambios en la estructura internacional.

Más allá del posible enfrentamiento religioso, para la India y Pakistán la región constituye un punto estratégico para el control de su cuenca hidrográfica y los pasos fronterizos y simboliza la preservación de las identidades nacionales de cada Estado.

La proyección de China ha tendido a la moderación, con el interés de mantener el equilibrio regional y evitar una confrontación, para poder seguir enfocándose en su desarrollo socioeconómico,

especialmente en el contexto actual de guerra comercial con Estados Unidos.

Por su parte, las potencias extrarregionales como Rusia y Estados Unidos no han proyectado, explícitamente, sus intereses directos sobre el conflicto. No obstante, está la motivación de resguardar intereses económicos a la vez que contrarrestar la influencia que tenga el rival en la región, a través de acercamientos y alianzas tanto con India como con Pakistán.

La situación interna de Cachemira complejiza el desenlace del conflicto, con la existencia de dos tendencias: la formada por grupos armados islamistas, que busca una unión a Pakistán de la Cachemira controlada por la India, y la favorable a la independencia y unificación de las zonas que están actualmente en poder de la India y de Pakistán. Esta última está representada por gran parte de la población cachemir, cuya opinión no se ha tenido en cuenta en los intentos de conversaciones de paz.

BIBLIOGRAFÍA

- Ballesteros Peiró, A. (5 de Marzo de 2019). Cachemira durante el gobierno de Modi. Obtenido de Esglobal: <https://www.esglobal.org/cachemira-durante-el-gobierno-de-modi/>
- BBC News Mundo. (28 de Febrero de 2019). Conflicto en Cachemira entre India y Pakistán: qué es el Ejército de Mahoma, la “mortífera” guerrilla detrás de la nueva escalada de tensiones entre ambos países. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47396243>
- Benítez García, A., & Feldt, C. (2010). El conflicto armado de Cachemira. La dimensión de género en el conflicto.
- Europapress. (30 de Octubre de 2019). India divide en dos territorios federales Cachemira para aumentar su control en la región. Obtenido de europapress.es: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-india-divide-dos-territorios-federales-cachemira-aumentar-control-region-20191030142017.html>
- Gil de San Vicente, I., & Tajeldine, B. (15 de Agosto de 2019). Disputa por Cachemira. Jugada Crítica. TeleSur.
- Goel, V. (5 de Agosto de 2019). Por qué hay una disputa territorial en Cachemira. Obtenido de The New York Times es: <https://www.nytimes.com/es/2019/08/05/india-pakistan-cachemira/>
- Gómez Adeva, A. (29 de Septiembre de 2016). Cachemira, la región más codiciada de Asia. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Hernández Sierra, E. (2014). Análisis jurídico y político del conflicto de Cachemira entre India y Pakistán y sus implicaciones en las relaciones internacionales. Montevideo.
- Herrera, M. F. (24 de Abril de 2019). El conflicto de Cachemira desde la óptica de las grandes potencias (y II). Obtenido de ASIANortheast.com:

<http://asianortheast.com/el-conflicto-de-cachemira-desde-la-optica-de-las-grandes-potencias-y-ii/>

- **Odinokov, E. (27 de Abril de 2018).** Rusia podría transferir a la India la tecnología de producción del caza MiG-35. Obtenido de Sputnik: <https://mundo.sputniknews.com/defensa/201804271078270579-ru-sia-asia-avion-construccion/>
- **Posada López, M., & Úsaga Pérez, F. (20 de Mayo de 2019).** Cachemira: la joya en disputa. Primera parte. Obtenido de Centro de Estudios de Política y Relaciones Internacionales: <https://cepri.upb.edu.co/index.php/lineas-de-investigacion/relaciones-internacionales/cache-mira-la-joya-en-disputa-prime-ra-parte>
- **Rey, F. (11 de Agosto de 2016).** Cachemira: una historia de rivalidad. Obtenido de El Orden Mundial - EOM: <https://elordenmundial.com/cache-mira-una-historia-rivalidad/>
- **RT en Español. (5 de Agosto de 2019).** India revoca el estatus especial de Cachemira en medio de un fuerte despliegue militar . Obtenido de RT en Español: <https://actualidad.rt.com/actualidad/323231-india-revoca-estatus-especial-cache-mira>
- **RT en Español. (7 de Agosto de 2019).** Pakistán reducirá las relaciones diplomáticas y suspenderá el comercio con la India . Obtenido de RT en Español: <https://actualidad.rt.com/actualidad/323433-pakistan-reducir-relaciones-diplomaticas-suspender-comercio-india>
- **RT en Español. (27 de Febrero de 2019).** Nuevo conflicto entre India y Pakistán: ¿Qué sucede y qué consecuencias puede tener? Obtenido de RT en Español: <https://actualidad.rt.com/actualidad/306952-india-pakistan-pasando-consecuencias>
- **Travesedo, C. (Septiembre-Diciembre de 2006).** Verificaciones y pronósticos en el conflicto de Cachemira. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, XLVIII(198), 113-125.
- **Westcott, B., & Jiang, S. (1 de Marzo de 2019).** ¿Por qué China no quiere quedar atrapada en medio de un conflicto entre la India y Pakistán? Obtenido de CNN: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/03/01/por-que-china-no-quiere-quedar-atrapada-en-medio-de-un-conflicto-entre-la-india-y-pakistan/>

NOTAS

1. Cachemira tiene una población aproximada de 14 millones de habitantes, siendo alrededor de un 70% musulmanes y un 30% hindúes, aunque existen también minorías sikhs, paharis, budistas y dogras (Ballesteros Peiró, 2019).

2. Se organiza en uno de los 29 estados que conforman (junto con los siete territorios de la Unión) la República de la India; y está compuesto por tres divisiones: Jammu, el Valle de Cachemira y Ladakh

3. Gobierno de Manmohan Singh (Partido del Congreso Indio, 2004-2014) y del Presidente Asif Alí Zardari (Parti-

do del Pueblo de Pakistán, 2008-2013),

4. La frontera pakistaní con la India es una de las más militarizadas del mundo.

5. Región himalaya de Cachemira, de tenue mayoría budista y emparentada con el Tíbet por motivos religiosos.

6. El CPEC, diseñado como parte de la Iniciativa Nueva Ruta de la Seda de China, busca conectar la provincia occidental china de Xinjiang con Karachi, la ciudad más grande de Pakistán y el puerto de Gwadar en el suroeste del país a través de una red de carreteras, ferrocarriles y proyectos energéticos.

7. China alega que, durante el proceso de colonización británico, Gran Bretaña estableció arbitrariamente los límites fronterizos para el principado de Jammu y Cachemira, el norte de Aksai Chin y la Cordillera del Karokórum, arrebatándole parte de su territorio. La India era el principal freno a los intereses expansionistas chinos en el sur de Asia.